

De canales, ríos y santos en San Juanico Nextipac, Iztapalapa

About canals, rivers and saints in San Juanico Nextipac, Iztapalapa

Fernanda Isabel Lara Manríquez *
Alicia María Juárez Becerril **

RESUMEN

San Juanico Nextipac es uno de los 16 pueblos originarios urbanos de la alcaldía de Iztapalapa, cuyo origen prehispánico se identifica en su toponimia en náhuatl, que quiere decir “sobre las cenizas”. Sin embargo, este pueblo no sólo se encuentra sobre las cenizas, sino también sobre siglos de relación con el agua. Su localización geográfica al oriente de la Ciudad de México, en un espacio que antiguamente era la península de Iztapalapa, permitió que fuera un lugar donde los habitantes tenían disponibilidad de agua de canales, ríos, ojos de agua y pozos artesianos. Con ello, una cultura lacustre se fue configurando a lo largo de los siglos, desde su fundación hasta nuestros días. Los vínculos más fuertes fueron el de la ocupación económica de la población en las chinampas y los circuitos comerciales que de ello derivó, así como el de la cosmovisión con el agua; esta última relación aún puede identificarse en los santos que veneran los nextipecos, pese al entubamiento del río Churubusco, de la desecación del canal de la Viga y la clausura de los pozos artesianos.

* Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México. Integrante del Programa de Apoyo a Proyectos para Innovar y Mejorar la Educación, PAPIIME de Sociología Histórica, UNAM.

** Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y del Posgrado en Ciencias de la Sostenibilidad, ambos de la UNAM.

ABSTRACT

San Juanico Nextipac is one of the 16 original urban towns of the Iztapalapa mayor's office whose pre-Hispanic origin is identified in its place names in Nahuatl which means "on the ashes". However, this town is not only on the ashes but also over centuries relation to water. Its geographical location to the east of Mexico City, in a space that was formerly the Iztapalapa peninsula, allowed this town to be a place where its inhabitants had access to water from canals, rivers, springs and artesian wells. With this, a lake culture was configured throughout the centuries, from its foundation to the present day, the strongest links were the economic occupation of the population in the chinampas and the commercial circuits that derived from it, as well as the worldview with water; this last relationship can still be identified in the saints venerated by the Nextipecos, despite the intubation of the Churubusco river, the drying up of canal de la Viga, and the closure of artesian wells.

PALABRAS CLAVE

Agua, chinampas, ritualidad, santos, Iztapalapa

KEYWORDS

Water, chinampas, ritual, saints, Iztapalapa

La historia de San Juanico Nextipac está sumamente vinculada con el agua. Dicho vínculo data desde su fundación, a inicios del siglo xiv, hasta mediados del siglo xx. El hecho de que este espacio, que ahora se puede identificar como un pueblo originario urbano, fuera un islote hace visible la disponibilidad de agua con la que contaban sus antiguos habitantes.

En el lapso entre los siglos xiv y xx, a pesar de procesos sociales de alto impacto en los ríos, lagos, canales, ojos de agua y pozos artesianos al oriente de la Ciudad de México, específicamente en Nextipac, se desarrolló un modo de vida con una agricultura única en el mundo, el de la chinampería.

La disponibilidad de tierra y agua del espacio en cuestión posibilitó que, por medio de ese método de cultivo, se siguiera toda una cultura del agua —la cual se reflejaba en la gastronomía, la convivencia social y familiar, el entretenimiento y los circuitos comerciales—, además de una manera particular

de realizar peregrinaciones en canoa a lo largo del canal de la Viga, antes de su desecación y transformación en avenida, en 1957.

Las chinampas de Nextipac, de las que se tiene registro aún en 1969 gracias a testimonios de los nativos,¹ hacían posible que los nextipecos cosecharan diversas hortalizas, como rábano, lechuga, maíz, betabel, zanahoria, huauzontles y coliflor. Con ello, había cierta autosuficiencia alimentaria en el lugar, así como en otros pueblos del oriente de la Ciudad de México. Además, existían circuitos comerciales particulares por donde los campesinos de Nextipac llevaban sus verduras para venderlas en canoa en el canal de la Viga hacia el antiguo mercado de Jamaica.

Aun con la transformación del canal de la Viga en avenida, los habitantes de Nextipac continuaron con su arraigada costumbre de comercio y con su forma de relacionarse con sus santos, de pedirles agua y la generación de sus mantenimientos. Este modo de vida peculiar y la cultura del agua fueron posibles gracias a su ubicación geográfica, lo que hace de este espacio una cosmovisión particular que desarrollaremos a continuación.

EL AGUA, SU IMPORTANCIA Y SUS USOS EN NEXTIPAC

Nextipac se caracteriza por estar rodeado de diversas fuentes de abastecimiento de agua, como ríos, canales, ojos de agua, ciénagas y pozos artesianos. Al estar en contacto permanente con su entorno natural, es evidente que se ha incidido en la alimentación, pues tiene una de las más valiosas riquezas en cuanto a gastronomía, como el totopaguas y el “caldo de basura”. En un inicio, el primero se elaboraba con patos cazados en el antiguo río Churubusco² y después con patos traídos por comerciantes que provenían del lago de Texcoco;³ este guiso es como un pipián, pero color naranja. En cuanto al “caldo de basura”, se preparaba con la hortaliza “lengua de vaca”, espinaca y otras del mismo tipo, lo que hacía que el guiso tomara un aspecto totalmente

verde. Ambos platos aún se cocinan en el lugar y forman parte de la cultura nextipeca, propia del oriente de la ciudad y, en particular, de Iztapalapa.

Por otro lado, y como se ha descrito en otros espacios,⁴ las chinampas no sólo eran de suma importancia en relación con la economía o la alimentación, sino también porque eran terrenos en los que el trabajo, la convivencia social y familiar y el esparcimiento se entretrejan generando lazos comunitarios muy particulares.

Gracias a los testimonios orales fue posible saber que en las chinampas tanto de Nextipac, como de Iztacalco, los niños trabajaban entre semana, ayudando a sus padres antes de ir a la escuela, mientras que en fines de semana organizaban juegos con caballos en el campo donde sembraban. De manera que, para los niños, el trabajo en las chinampas no era visto como trabajo, sino como juego, excepto para los hijos de quienes no tenían tierras de siembra y trabajaban como peones en las haciendas cercanas a Nextipac.

El agua vive en la memoria de los habitantes de Nextipac gracias a que algunos padres de familia compartieron sus relatos sobre la peregrinación en canoa hacia la Villa para visitar a la Guadalupana, peregrinación que todavía se lleva a cabo, pero a pie.⁵ No sólo eso, el agua también se manifiesta en la devoción a santos católicos que tienen relación con este recurso, creencia que tiene sus antecedentes en deidades prehispánicas como Tláloc y Chalchitlicue, quienes fueron sustituidos por los católicos durante el proceso de colonización.

De esta manera, puede identificarse la relación del agua con los tres santos más venerados en Nextipac, a saber, san Juan Bautista (santo Patrono), el Divino Salvador y el señor Santiago. Juárez Becerril⁶ señala que el primero es considerado dador de agua, el segundo hace posible la germinación y maduración del maíz y el señor Santiago se tiene como Dios de la lluvia o el rayo, al igual que Tláloc, lo cual se profundiza en el siguiente apartado.

La información de los documentos resguardados en el Archivo General Agrario arrojó la existencia de la antigua ciénaga de Nextipac en 1723, su nombre en náhuatl era *Tecocalco Chinanquaque Ixtepexi* o *Petlapa*.⁷ “De acuerdo con un hablante de náhuatl, Abisai Reyes Sánchez, *Petlapa* quiere decir ‘donde hay tierra de cerros’, *Tecocalco* refiere a ‘lugar hundido’ e *Ixtepexi* remite a ‘cerros’ o ‘montañas’. Así, la traducción del nombre de la ciénaga podría ser ‘lugar hundido entre cerros’ o ‘donde hay tierra de cerros’”.⁸

Para esos años, dicha ciénaga “tenía una caballería de tierra que lindaba por el norte con la ciénaga del pueblo de Ixtacalco dividiéndola un acalote de agua que salía de la Acequia Real del pueblo de Iztapalapa, por el sur con la ciénaga del pueblo de Mexicaltzingo, por el oriente con una mojonera que está en derechura de la ermita de la Asunción y por el poniente con la Acequia Real que viene de la Ciudad de México para Chalco, en cuyo contorno de los linderos expresados se halla dicho pueblo de san Juanico”.⁹

En ese mismo periodo comenzaría la transformación de dicho espacio; paulatinamente, dejaría de ser ciénaga y se convertiría en el potrero de Petlapa o Tetlapa, sobre el cual, como se verá en la siguiente sección, se generaría una serie de conflictos agrarios. Por ahora, basta señalar que desde inicios del siglo XVIII empezaban conflictos por tierra y agua que marcarían profundamente las estructuras económicas, sociales, culturales y religiosas de Nextipac. La información del archivo permite conocer uno de los primeros antecedentes de desposesión sobre los recursos naturales de los nextipecos, como lo es la ciénaga en cuestión, puesto que aquellos que tenían ganado y les arrendaban ese espacio, introducían sus vacas y causaban perjuicios al lugar.¹⁰

Con el paso del tiempo, la ciénaga se transformó (como ya se refirió), primero, en potrero, hasta llegar a formar parte del espacio que ahora y desde finales de los cincuenta se conoce como la colonia Sifón.

Además de la ciénaga, los recursos hidráulicos del pueblo eran amplios, pues se trataba de un lugar que formaba parte de las riberas del río Churubusco, así como del canal de la Viga, y también contaba con el canal de san Juanico, que se alimentaba de las aguas de los primeros.

Asimismo, había, al menos, un ojo de agua del que se tiene registro aún a mediados del siglo pasado, y una serie de pozos artesianos que perforaron los mismos habitantes del lugar para regar sus sembradíos, una vez que el agua del canal de la Viga disminuyó.

En cuanto al río Churubusco, tanto la información de los documentos del Archivo Histórico del Agua y del Archivo General Agrario, como los testimonios orales, permiten conocer que, a lo largo del siglo xx, las aguas de su cauce fueron fundamentalmente utilizadas para entarquinar las tierras de las haciendas que tocaban todo su cauce; entre ellas, la Hacienda la Soledad y el Rancho el Sifón, territorios que anteriormente eran de Nextipac.¹¹

Así, el río Churubusco era el espacio principal donde desaguaba el ya mencionado Canal de Nextipac. Ahora bien, a diferencia de éste, el canal de la Viga sí tenía muchos usos, pues era la vía de peregrinaje hacia La Villa, el paso para muchísimos campesinos que vendían sus productos en el mercado de Jamaica y la vía de comunicación para los barcos de vapor donde se transportaron los ex presidentes Benito Juárez y Porfirio Díaz.¹² Durante el cardenismo, el canal dio inicio al concurso de la flor más bella del ejido.

En los cuarenta, aunque las vacas bebían del mismo canal, esto no era del agrado del departamento de salubridad, ya que el agua no estaba en condiciones de ser consumida y, en consecuencia, la ley prohibía que las vacas lecheras tomaran de este cauce.

También se realizaban recorridos durante un largo periodo, los cuales son recordados por los habitantes de Nextipac como un paseo para los enamorados. En aquella época, aunque la amapola se daba fácilmente en todo

el oriente de la Ciudad de México, sólo era conocida por su belleza y por ser aliada de los hombres para hacer victoriosos sus cortejos.

Por su parte, el canal de San Juanico era una vía de comunicación para transportarse en canoa y una fuente de abastecimiento que permitía regar algunas tierras de Nextipac. Este canal todavía vive en la memoria de algunos habitantes, como el señor Vitorio Sánchez Ramírez,¹³ quien recuerda que a principios de los treinta todavía corría dicho cauce, por el cual cruzaba un puente. Actualmente, en ese espacio se localiza la escuela primaria del pueblo.

Respecto del ojo de agua, se localizaba en la casa de los padres del señor Tiburcio Ávila,¹⁴ a un costado del canal de San Juanico. Allí, su padre y abuelo dejaban que los nativos tomaran agua y se la llevaran en jarrones a sus casas; incluso, algunos habitantes¹⁵ señalan que las mujeres iban a lavarse el cabello porque creían que así les crecería más rápido. En algún momento, los Ávila instalaron una bomba de agua para continuar con su extracción. Su funcionamiento se prolongó hasta 1964, cuando “el regente de hierro”, Ernesto P. Uruchurtu, tomaría la acción política de clausurar los pozos artesianos de la Ciudad de México con el fin de establecer tarifas sobre el uso del agua, así como para detener el hundimiento de la ciudad.

Para la perforación de pozos artesianos, era usual que los habitantes solicitaran permiso al gobierno; en ocasiones, iban acompañados de recomendaciones de personajes importantes en ese tiempo, como Diego Rivera. Por ejemplo, en una solicitud de 1945, se pedía al “C. Secretario del Ramo [...] se sirva atender, cuando sea posible, la solicitud de los vecinos del Pueblo de San Juanico Nextipac, delegación de Iztapalapa, que desean se les perforo un pozo. Los representa el Sr. Antonio Sánchez y los recomienda el artista pintor Diego Rivera”.¹⁶

Los pozos y el ojo de agua funcionaron de 1945 a 1964, aproximadamente, e hicieron posible la actividad agrícola de Nextipac hasta los sesenta.

Así, destaca la importancia del agua para los habitantes de San Juanico, que, en conjunto con la disponibilidad de tierras, pudieron erigir la cultura del agua descrita previamente.

En el siguiente apartado se aborda el proceso de vinculación con las festividades y los santos, donde, aunque se han transformado, existe una correlación implícita en sus actividades cotidianas y religiosas.

LOS SANTOS Y EL VÍNCULO CON EL AGUA EN NEXTIPAC

El papel de los santos va más allá de una postura eclesiástica,¹⁷ pues el análisis que presentamos se inclina hacia la particularidad de los núcleos devocionales que, si bien es preponderante de las comunidades indígenas y campesinas, lo extraordinario es que lo vemos en una colonia que se asume como pueblo originario y, como tal, cumple con ciertas cosmovisiones vinculadas al ciclo agrícola.

En este sentido, los santos fungen como propiciadores directos del agua y como los causantes inmediatos de los infortunios en torno a ésta. Durante el ciclo agrícola, los santos hacen las predicciones del clima y, de esta manera, mandan la lluvia para que las comunidades obtengan buenas cosechas o, en su defecto, envían lluvias torrenciales o sequía como forma de castigo.

Como ya se mencionó, en Nextipac hay tres santos principales, el santo Patrono, que es San Juan Bautista, y otros dos, pertenecientes a los barrios del pueblo, quienes llevan el nombre de su santo: el Divino Salvador y Santiago Apóstol. El primero se festeja el 24 de junio y tiene cabida con los santos propiciadores del agua; es decir, se le invoca en un proceso de estimación del fenómeno meteorológico, al igual que a otras entidades santorales, como san Marcos, san Jorge o el señor de Amecameca.

San Juan Bautista se presenta como dador del líquido pluvial, pero con una dualidad: benevolente y, al mismo tiempo, peligroso, porque puede dar

la lluvia en exceso, perjudicando las milpas. Las cualidades de los santos propiciadores están asociadas con las corrientes de agua y el poder de atraer la lluvia en época de sequías; conceden fertilidad en la tierra, traen las primeras lluvias del temporal y también se les invoca para milagros, debido a la falta de agua.

En cambio, Santiago Apóstol y el Divino Salvador están vinculados con el agua, pero bajo una noción de control de los elementos atmosféricos. Esto significa que tienen una intervención dirigida hacia ese rubro, con fines de manipulación para salvaguardar la siembra y los mantenimientos. Junto con san Isidro, san Pedro, san Bartolomé y san Miguel, Santiago Apóstol, cuya fiesta es el 26 de julio, es por excelencia el protector ante las amenazas del mal y ayuda a enfrentarse a los malos temporales.

Por su parte, la celebración del Divino Salvador, que acontece el 6 de agosto, se caracteriza por ser una festividad que indica que “todo está logrado”, refiriéndose a la germinación de la planta. Es decir, donde tiene la conformación los primeros xilotes y el crecimiento de las semillas o desarrollo de la planta.

El circuito devocional de Nextipac se extiende a otros lugares de culto. Por ejemplo, los habitantes visitan al señor de Chalma (en el Estado de México) y al señor de Tepalcingo (Morelos). Ambos casos son de las cinco peregrinaciones más importantes al año. Las advocaciones de estos cristos con el temporal y la solicitud del agua son fundamentales, pues el primero ayuda en los trabajos del temporal,¹⁸ es decir, en la eficacia de los rituales. Cabe señalar que, en el santuario, los especialistas meteorológicos suelen pedir “el arma” para combatir las amenazas del cielo (granizo, heladas, fuertes vientos, rayos y relámpagos poderosos, lluvias torrenciales, e incluso, sequía), al mismo tiempo que se conoce a los “aliados” con los que trabajarán a partir de ese momento.

Según Natalia Lazcano Guerra y José García Castro,¹⁹ la peregrinación de Chalma, que se realiza 40 días después del domingo de Resurrección, es la más antigua. También ha estado vinculada con el agua, la agricultura y la milpa, debido a los grandes terrenos de siembra con que se contaban.²⁰ En cuanto al señor de Tepalcingo, se le nombra para pedir ayuda e intercesión respecto al buen clima, la fertilidad de la tierra y la germinación de las semillas.²¹

Cuando san Juan Bautista, digno patrono de Nextipac, sale en peregrinación por las calles de la colonia el 24 de junio, se le adorna con maíz y frutos de temporada.



Foto 1. Peregrinación de san Juan Bautista, San Juanico Nextipac. FUENTE: San Juanico, Nextipac, CDMX, Facebook, 2019, <https://www.facebook.com/pg/NextipacCDMX/photo>

Nextipac también recibe grandes peregrinaciones de pueblos urbanos de los alrededores, como Iztacalco, en el día de san Juan. Al respecto, Atziri Tufiño González refirió que:

Las mujeres se levantaban a bañarse con agua potable, aunque creían que era del canal. Cuando se secaron los canales, en los hidrantes, los pozos de agua que entu-

baron, tomaron el agua. Se ponían sábanas o mantas y las colgaban para hacer casita para bañarse. Las abuelitas cortaban el cabello a las muchachas, especialmente las puntas, para que volviera a crecer. En la mañana, las mamás de las muchachas hacían tamales y atole para compartir en la tarde. Se vestían de forma especial para irse a San Juanico Nextipac a la feria, a la fiesta y al castillo.²²

Se dice que la “paloma” que rodea a san Juan vinculada con el Espíritu Santo se asocia con las termitas reproductoras que anuncian la lluvia.

La peregrinación o recorrido de Santiago Apóstol, el 25 de julio, constituye una de las festividades más fuertes de la zona.



Foto 2. Peregrinación de Santiago Apóstol, San Juanico Nextipac. FUENTE: San Juanico, Nextipac, CDMX, Facebook, julio de 2019, <https://www.facebook.com/pg/NextipacCDMX/photo>

Uno de los testimonios de Nextipac registrados por Fernanda Lara señala que el señor Santiago los protegió de la invasión y ayudó para poder empezar a construir sus propias viviendas: “había un caballo blanco que no dejaba entrar a nadie, ¡era el señor Santiago! Todo el pueblo quiere al señor Santiago, por eso está en la entrada de la Iglesia, a lado derecho cuando entras. ¿Sí lo has visto?”.²³

Para los padres de la señora Sóstenes, informante clave, los intentos de invasión implicaron dejar de sembrar y heredar los terrenos a sus hijos para que ellos construyeran las viviendas y evitaran ser invadidos. Según la señora Sóstenes: “como ya se estaba colonizando [se] empezaban a robar las cosas, los maicitos, sembraban un tramito y se lo empezaban a robar; entonces, ya mejor, pues se perdió la fe en sembrar”.²⁴ Sin embargo, nunca se ha perdido la fe de que el señor Santiago ayuda y protege en todos sentidos, sumado los alimentos que la tierra provee.



Foto 3. Imagen del señor Santiago en casa de la familia Sánchez Ramírez.

FUENTE: Fernanda Isabel Lara Manríquez.

En el caso de san Salvador, mejor conocido en Nextipac como Divino Salvador, la festividad acontecida el 6 de agosto está considerada como el momento en que “todo está logrado”. Esto se refiere a la germinación de la planta y, por ende, a los mantenimientos principales: chile, maíz, frijol y

calabaza. Por ello, como ya se ha dicho, es una celebración relacionada con la maduración de la planta, al igual que la virgen de la Asunción. Veamos en la siguiente imagen las cañas de maíz, los frutos y otros elementos propios de la religiosidad popular que reformulan los significados.



Foto 4. Peregrinación de san Salvador, San Juanico Nextipac.
Fuente: San Juanico, Nextipac, CDMX, Facebook, agosto, 2019, <https://www.facebook.com/pg/NextipacCDMX/photo>

REFLEXIONES FINALES

Ha existido una relación entre el medio ambiente lacustre de Nextipac con las festividades religiosas y con sus santos principales. Sin duda, el proceso de entubamiento de la Viga, Churubusco y el canal de San Juanico y la desa-

parición de los pozos y los ojos de agua incidió en la desaparición de rituales religiosos de la población de Nextipac, como la peregrinación a la Villa, en la cual se llevaba a la virgen en chalupas.²⁵ No obstante, han sobrevivido otros aspectos que se resignifican con el paso del tiempo.

Esta particular ritualidad enclavada en la urbanidad de la Ciudad de México enfatiza un apego y pertenencia al territorio que exalta la identidad de su población, orgullosa de sus festividades y de su pasado prehispánico que se remite directamente al agua. Además, se vincula con una historia de hace no más de sesenta años, donde su población conservaba más rasgos rurales, los cuales se manifestaban en su relación con la siembra y con el comercio de hortalizas, hecho que sólo pudo coexistir con las fuentes de abastecimiento de agua.

Hay otros aspectos que desaparecieron de la forma de relacionarse entre los habitantes de Nextipac; por ejemplo, toda la interacción social que surgía en torno al trabajo de la chinampa. Lo anterior provocó cambios profundos en la economía y la alimentación. En cuanto a la religiosidad popular, sus manifestaciones sufrieron cambios y reacomodos en la manera de vincularse con sus divinidades, lo cual conformó un sentir original y auténtico que aún revela la correspondencia con los mantenimientos y el agua.

NOTAS

- 1 Entrevista a la señora Rosa García, realizada por Fernanda Isabel Lara Manríquez, el 5 de octubre de 2019, San Juanico Nextipac, Iztapalapa, México.
- 2 Entrevista a la señora Adela Ávila Calderón, en Interruptus Radio, 2 de marzo de 2017.
- 3 Entrevistas a los señores Tiburcio Ávila y Luis Ramón Guerrero, realizadas por F. Lara Manríquez, el 19 de febrero de 2019, y el 6 de noviembre de 2019, ambas en San Juanico Nextipac, Iztapalapa, México.

- 4 F. Lara Manríquez, “Los cambios en el modo de vida de san Juanico Nextipac y su relación con el agua (1930-1990)”, tesis de maestría, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 2020.
- 5 Entrevista a la señora Sóstenes Sánchez Ramírez, realizada por F. Lara Manríquez, el 10 de octubre de 2018.
- 6 Alicia María Juárez Becerril, “Los santos y el agua. Religiosidad popular y meteorología indígena”, en Guadalupe Vargas (coord.), *Pensamiento Antropológico y obra académica de Félix Báez-Jorge*. Homenaje, México, Universidad Veracruzana, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, 2017, pp. 465-486.
- 7 AGA, expediente 24/943, asunto restitución (local).
- 8 F. Lara Manríquez, *op. cit.*, p. 192.
- 9 AGA, expediente 24/943, asunto restitución (local).
- 10 AGN, docto. 581. Galería 4. Iztapalapa, Nextipac. Ramo: Indios. Año 1722-05-15. Vol. 046. Exp. 63. Foja 103-104. Copia consultada en el Archivo Histórico de Iztapalapa. Cit. por Lara Manríquez, *op. cit.*
- 11 *Cfr.* F. Lara Manríquez, *op. cit.*
- 12 *Idem.*
- 13 Entrevista al señor Vitorio Sánchez Ramírez, realizada por F. Lara Manríquez, el 14 de noviembre de 2019 en Nextipac, Iztapalapa, México.
- 14 Entrevista al señor Tiburcio Ávila, realizada por F. Lara Manríquez, el 19 de febrero de 2019, en San Juanico Nextipac, Iztapalapa, México.
- 15 Entrevista a la señora Rosa García, realizada por F. Lara Manríquez, el 5 de octubre de 2019, en Nextipac, Iztapalapa, México.
- 16 Archivo Histórico del Agua. 29 de octubre de 1945. Caja: 365. Exp: 54802. Legajo: 0. Fojas: 4. Fondo: Aprovechamientos superficiales. Secretaría de Agricultura y Fomento.
- 17 *Cfr.* A. M. Juárez Becerril, “De santos y divinidades de la naturaleza. La interacción de los especialistas meteorológicos con las entidades sagradas”, en Ramiro Alfonso

Gómez Arzapalo Dorantes (coord.), *Los divinos entre los humanos: Imágenes de santos en contextos culturales de ascendencia indígena*, México, Artificio, 2013, pp. 127-155.

¹⁸ Cfr. A. M. Juárez Becerril, “En donde se encuentra el arma: Chalma el lugar de solicitudes del buen temporal”, en Gerardo Martínez y Magdalena Pacheco (coords.), *Celebrando los 480 años del Portento del Señor de Chalma*, México, El Colegio Mexiquense (en prensa).

¹⁹ Natalia Lazcano Guerra y José García Castro, “San Juanico Nextipac. Breve monografía relatada por algunos de sus habitantes originarios”, México, documento inédito.

²⁰ F. Lara Manríquez, *op. cit.*

²¹ A. M. Juárez Becerril y R. Gómez Arzapalo (coords.), *Los Cristos en la vida ritual de las comunidades indígenas mesoamericanas*, México, Artificio, 2015.

²² Entrevista a Atziri Tufiño González, realizada por Alicia María Juárez Becerril el 13 de octubre de 2020, vía WhatsApp.

²³ Entrevista a Sóstenes Sánchez Ramírez.

²⁴ *Idem.*

²⁵ Cfr. F. Lara Manríquez, *op. cit.*